



Albalate de Cinca honra a sus vecinos fusilados por el Franquismo

Los diecisiete asesinados han sido sacados de una zanja y enterrados en el cementerio

J.L. PARICIO

08/02/2009

ALBALATE DE CINCA.- Albalate de Cinca vivió ayer un acto cargado de emoción y sentimiento durante el homenaje a las diecisiete personas del pueblo víctimas del Franquismo que fueron fusiladas en 1938. Durante setenta años, sus restos han permanecido en una zanja en la partida de Las Viñas. La iniciativa de los familiares, junto al Foro de la Memoria Histórica de Aragón y el apoyo del Ayuntamiento, han permitido que sean trasladados al cementerio municipal. Por deseo de las familias, estarán en un lugar común.



Como apuntó ayer la alcaldesa de Albalate de Cinca, Sagrario Sender, "el traslado al cementerio y que tengan un lugar donde reposar era una labor que había que hacer". Sender destacó que "para los familiares y amigos ha sido un acto emotivo".

El salón de actos del Palacio del Duque de Solferino estuvo lleno de público que escuchó con máxima atención las palabras de Rosalía Sender, escritora y luchadora antifranquista que recordó, de una forma sencilla y directa, los actos que en Albalate se vivieron en las fechas del asesinato de esas diecisiete personas.

En su intervención realizó, además, una completa recapitulación histórica sobre la colectividad anarquista de Albalate y los avances sociales y educativos que permitieron a la mujer implicarse en la vida pública. Mediante las palabras de Sender, quien se tuvo que exiliar y se marchó a Francia, se recordó cómo entre los fusilados había matrimonios y gente muy joven, por lo que las ejecuciones tenían como mensaje de fondo, además de aniquilar a las personas, hacer lo mismo con las ideas progresistas.

Emilio Manrique, presidente del Foro de la Memoria Historia de Aragón, destacó el trabajo de esta entidad y qué actos e iniciativas como la de Albalate son un acto de reparación y de justicia, de sacar a la luz a personas que "estaban en el silencio más absoluto". Es un trabajo sobre todo, apuntó Manrique, de "volver a sacar a la luz esa parte de nuestro pasado que durante décadas se ha intentado ocultar". Fue el historiador José María Aspiroz quien habló sobre los fusilados y su paso por las cárceles. En su intervención, acompañada de datos, se centró en la represión que sufrieron familias enteras y centró estos sucesos, especialmente, en la Comarca de La Hoya de Huesca.

El historiador quiso destacar igualmente el avance que significó en muchos lugares del Alto Aragón la llegada de la II República y cómo después de desatarse una brutal represión, pagada por miles de inocentes, fue imposible hacer un mínimo de Justicia.

Los Titiriteros de Binéfar representaron la obra "La sublevación republicana de Jaca", donde se resume de una forma didáctica y entretenida cómo los capitanes García Hernández y Galán protagonizaron un hecho que acabó con sus vidas en los meses previos a la proclamación de la Segunda República Española.

Paco Paricio, director de Los Titiriteros, explicó al público asistente la vinculación familiar –su madre era de Albalate de Cinca- y

que su bisabuelo, Martín Garrabella, era una de las diecisiete personas fusiladas. "Era el más mayor, tenía setenta y cinco años, lo que demuestra la sinrazón de esa barbarie".

Tras la representación de la obra, y como cierre de este homenaje, llegó la lectura de los nombres, uno por uno, de las personas que perdieron la vida en el fusilamiento. Con un minuto de silencio y una cerrada ovación, entre la fuerte emoción de los asistentes, se clausuró este acto.

También se sumó a la jornada la escritora holandesa Hanneke Wilemse, autora del libro "Pasado compartido, memorias anarcosindicalistas de Albalate de Cinca 1928-1938", quien destacó la colaboración de las gentes de Albalate para su edición. "Fue un tiempo maravilloso de vivir estos hechos con un testimonio de primera mano". Además, ella depositó una flor en el cartel que recordaba el nombre de las víctimas.